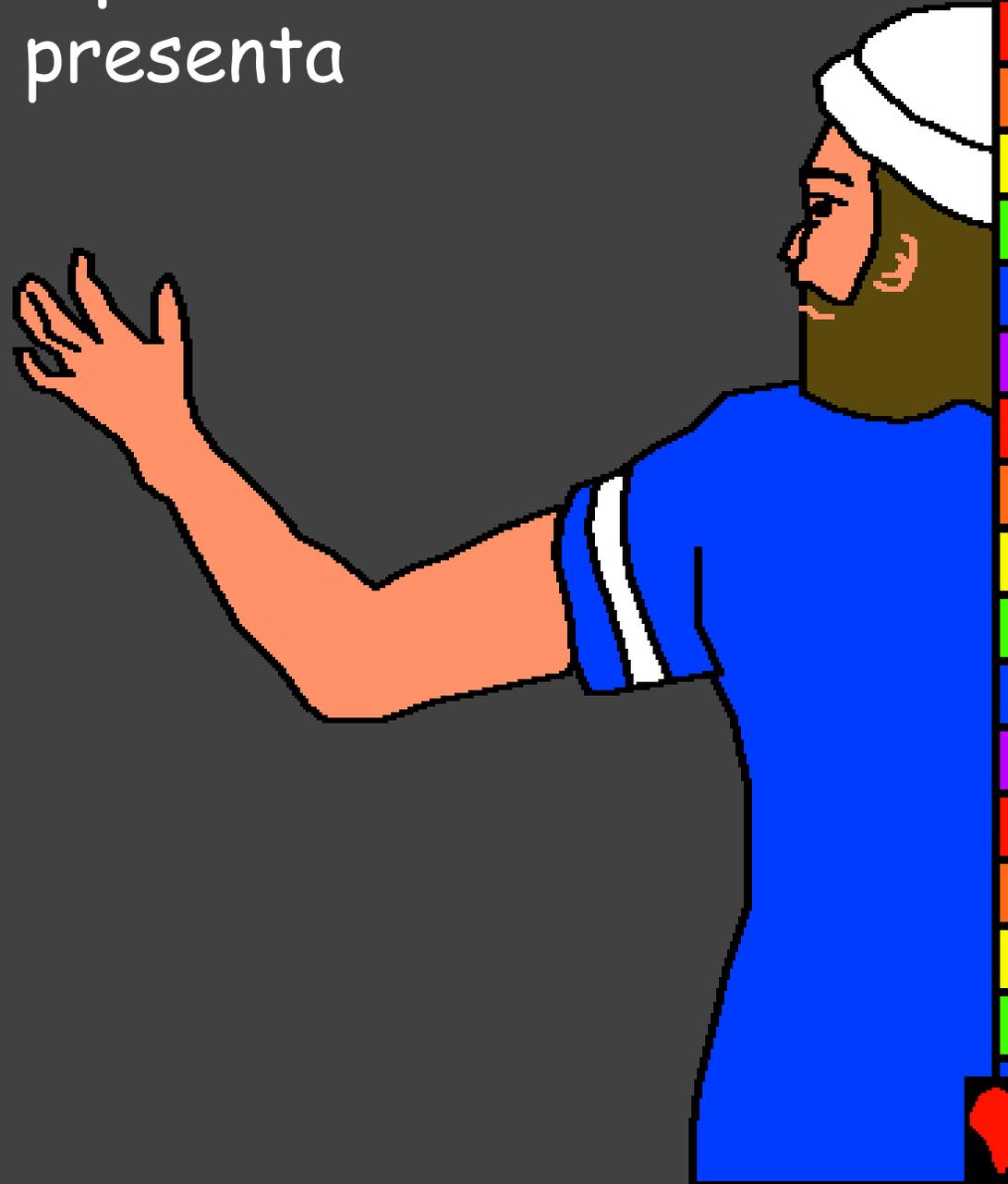


Biblia para Niños
presenta

Josué
Toma el
Mando



Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Janie Forest

Adaptado por: Ruth Klassen

Traducido por: Debbie Gibbons

Producido por: Bible for Children
www.M1914.org

©2010 Bible for Children, Inc.

Licencia: Tienes el derecho de copiar o
imprimir esta historia, pero no de venderla.



Moisés estaba muerto.
Josué sabía que Dios
le había elegido para
liderar a los Israelitas.
Antes de preparar
a su ejército
tenía que
prepararse
él mismo.



Dios prometió a Josué victoria y prosperidad en la Tierra Prometida si el pueblo obedecería siempre a la Palabra de Dios.





Los
Israelitas
prometieron
seguir a
Josué y
siempre
obedecer
la Palabra
de Dios.



Sabiamente, el nuevo
líder



mandó
espías a
Canaán para
estudiar las
defensas
de la gran
ciudad de
Jericó.





La primera
batalla de
Israel se
pelearía allí.





Alguien dijo al Rey de Jericó que había espías en el pueblo. Mandó a sus soldados a buscarlos. La búsqueda empezó en la casa de Rahab, donde estaban los espías.





Los soldados golpearon ásperamente la puerta. Rápidamente, Rahab escondió a los hombres debajo de una pila de lino.



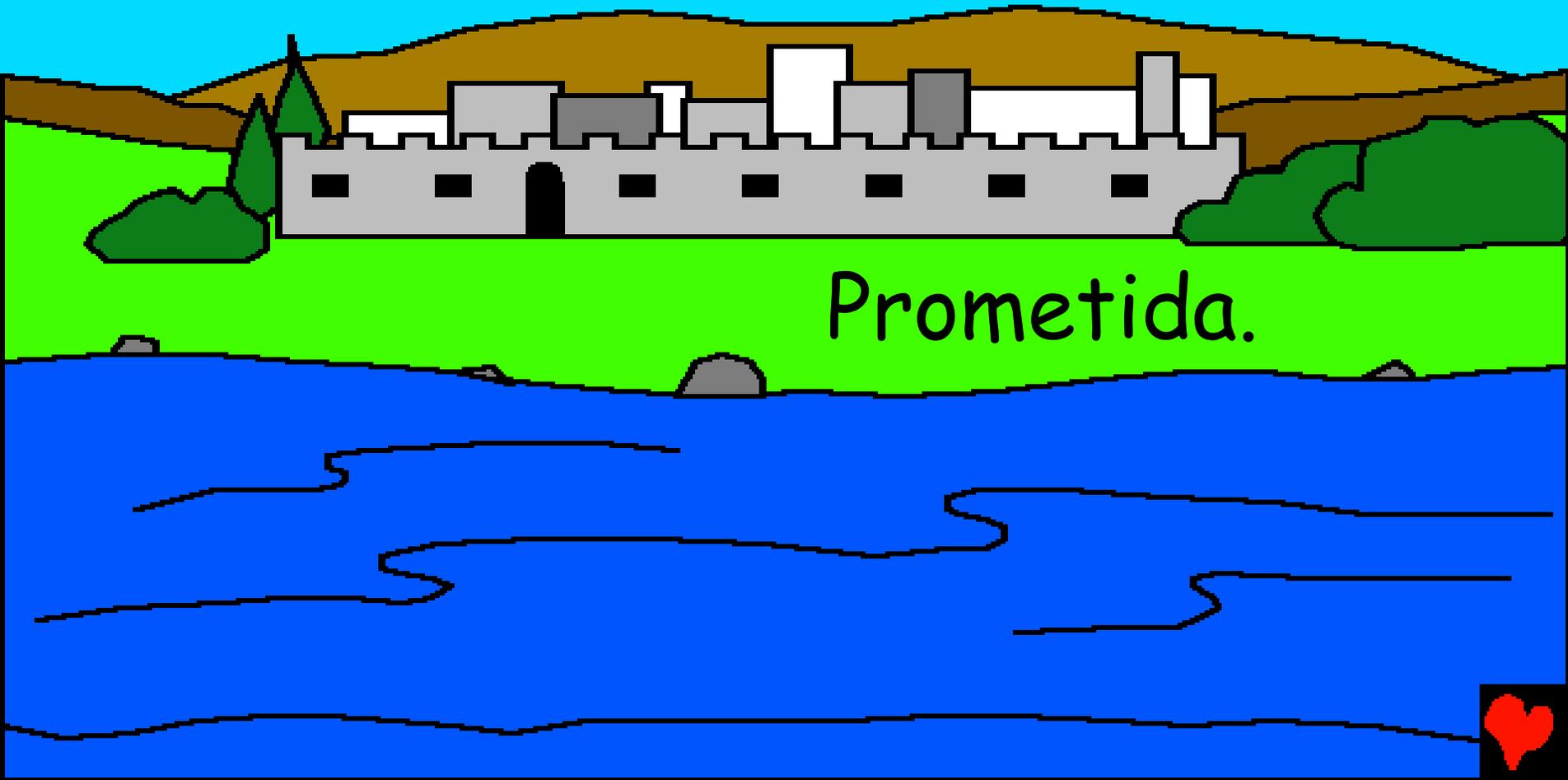
Cuando se fueron los soldados, Rahab usó una cuerda roja para bajar a los hombres fuera del muro de la ciudad. ¿Porqué ayudó a los espías?



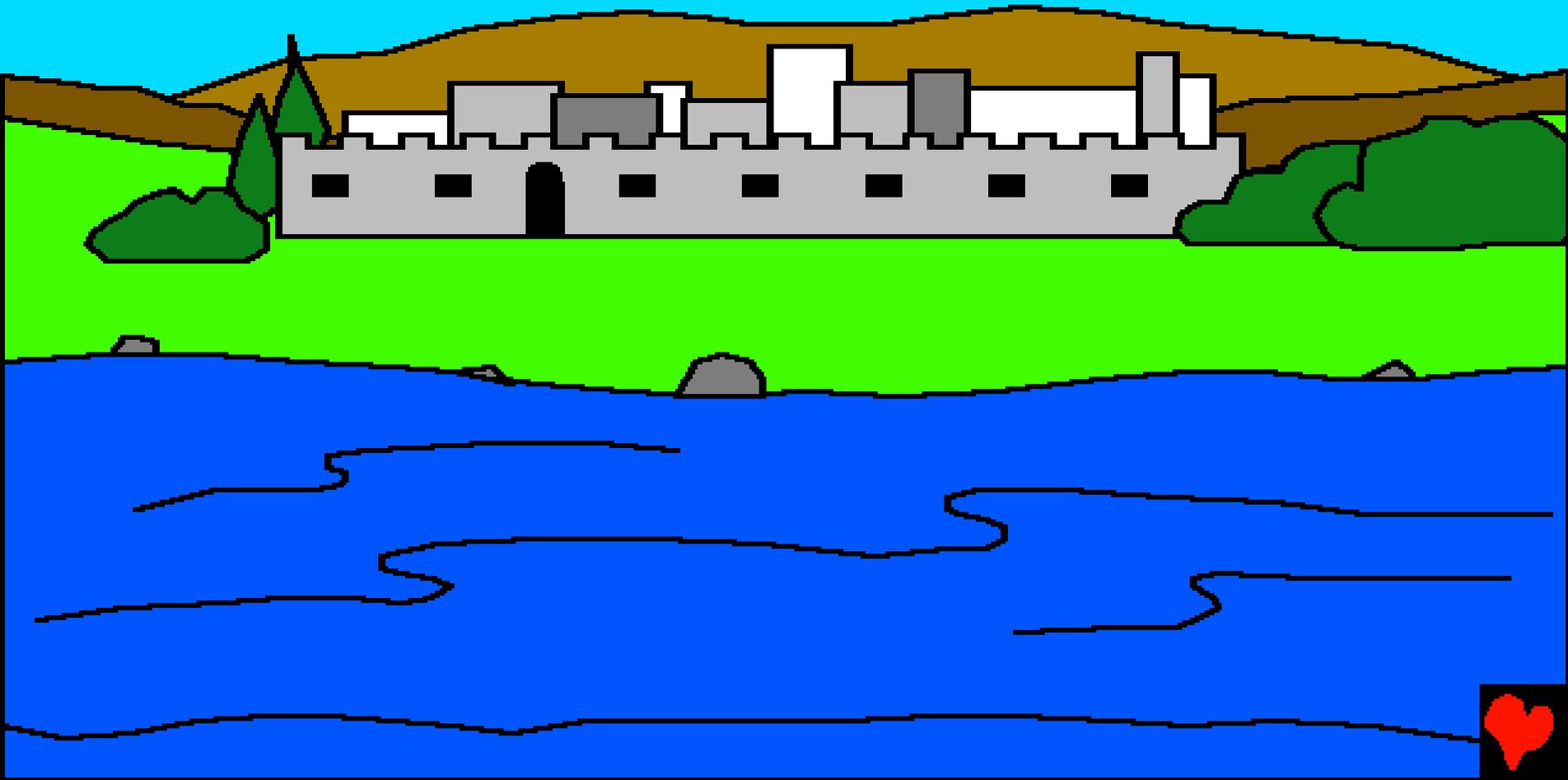
Porque sabía
que Dios
estaba con
ellos. Quería
que Dios
salve su vida.
Los espías
prometieron
salvar a Rahab
y a su familia.



Antes de llegar a Jericó, los
Israelitas tuvieron que cruzar
el Río Jordán a Canaán, la Tierra



Pero no había puente!
¿Cómo cruzarían?



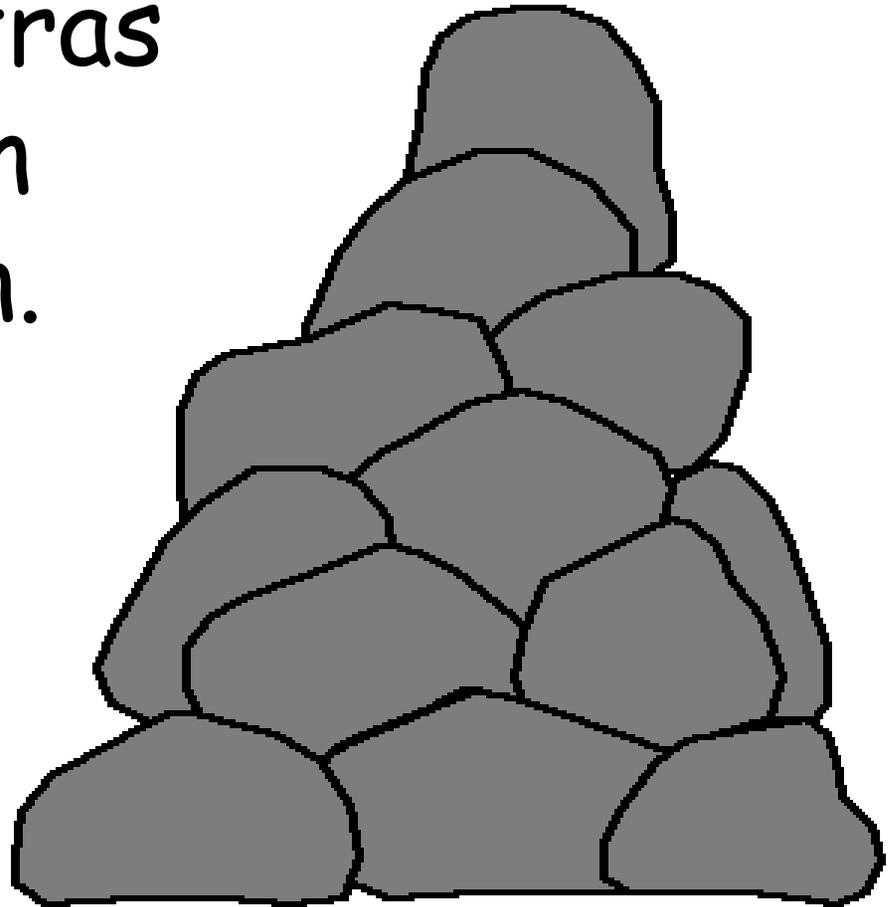
Dios dijo a Josué que los sacerdotes debían guiar a los soldados y al pueblo, llevando el arca que contenía los Diez Mandamientos.



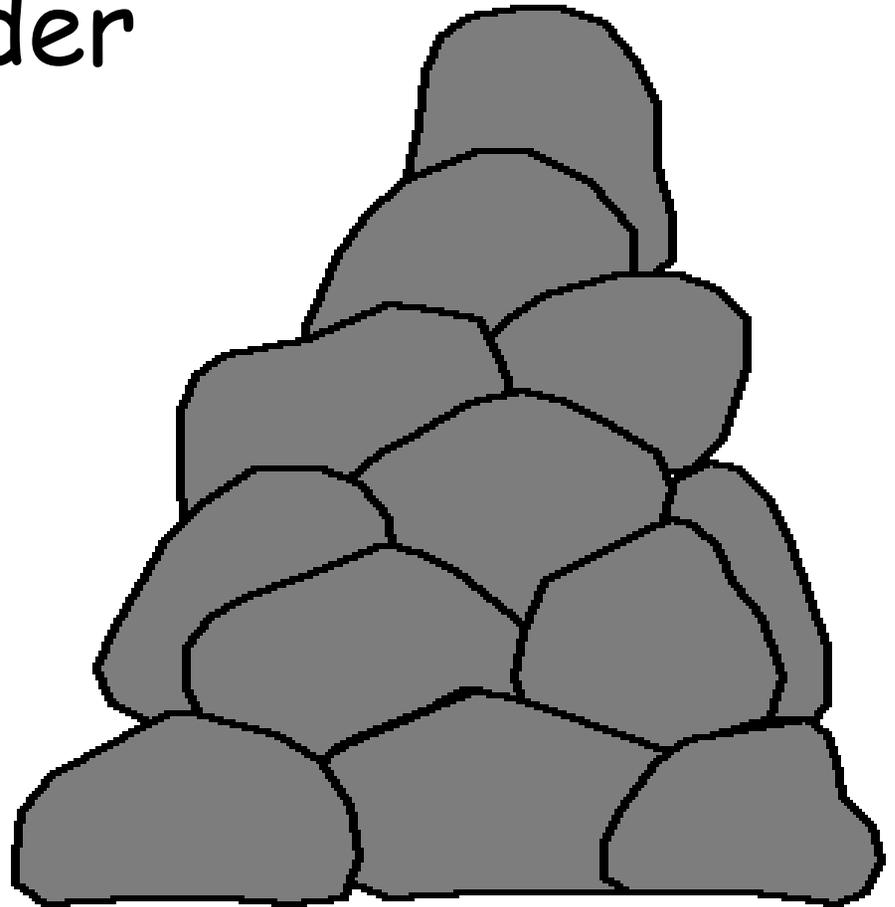
Cuando los pies de los sacerdotes
tocaron la orilla del río, Dios hizo un
milagro. Dios hizo un camino seco
atravesando el agua.



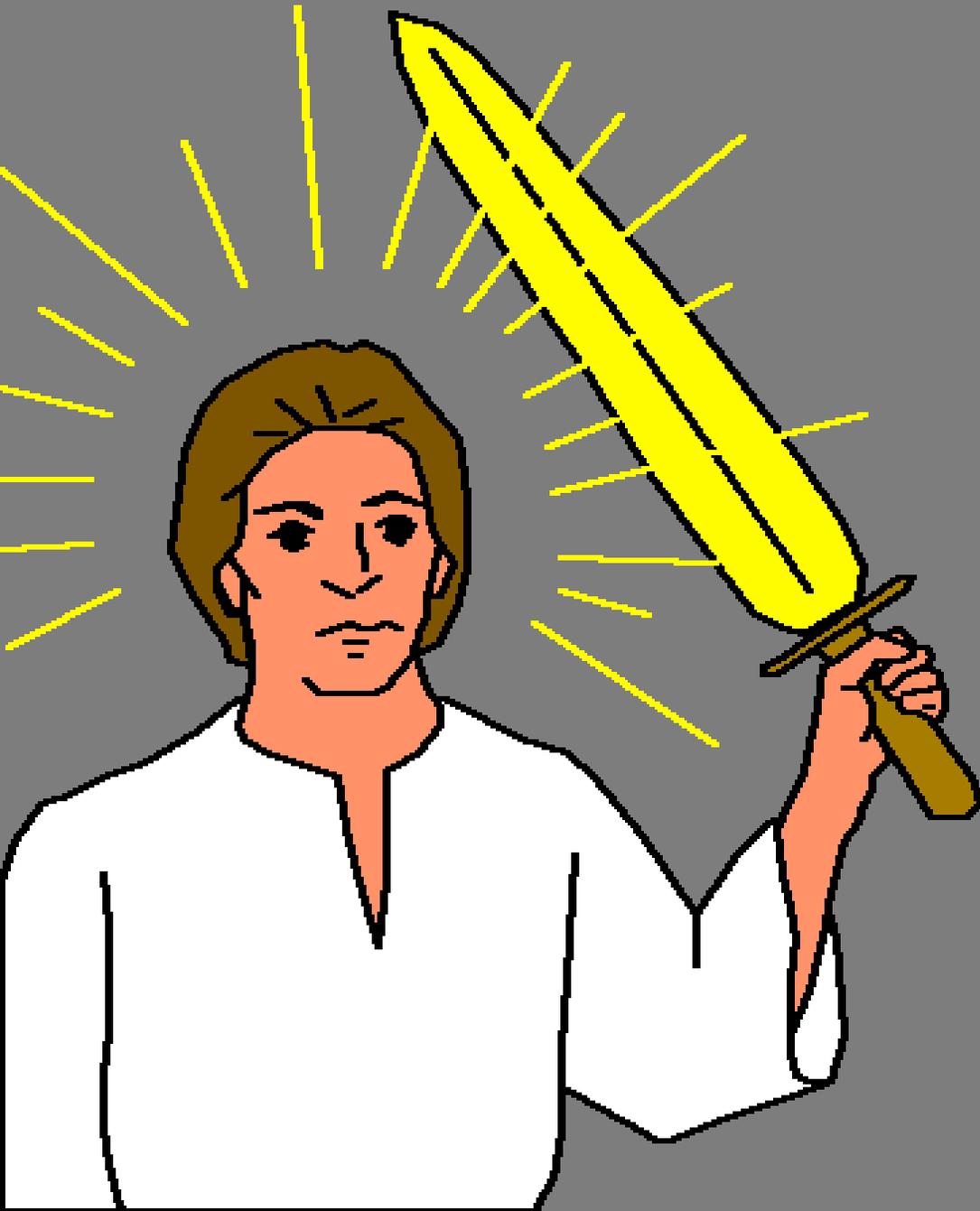
Luego de que todas las personas
habían cruzado, pusieron doce
piedras grandes en el
lecho del río y otras
doce a la orilla en
el lado de Canaán.



Estos fueron recordatorios
para ayudar a la gente
enseñar a sus hijos
sobre el gran poder
y amor de Dios.



Jericó tenía
muros gruesos
y fuertes.





Cuando Josué planeaba su ataque, Dios mandó al Capitán de Su ejército del Cielo para recordar al nuevo líder de Israel que Dios ganaba las batallas para Su pueblo.





Dios dijo a Josué
cómo atacar a Jericó.
Era un plan muy extraño.





El pueblo de Dios debía marchar todo alrededor de la ciudad una vez por día por seis días, y siete veces el séptimo día.

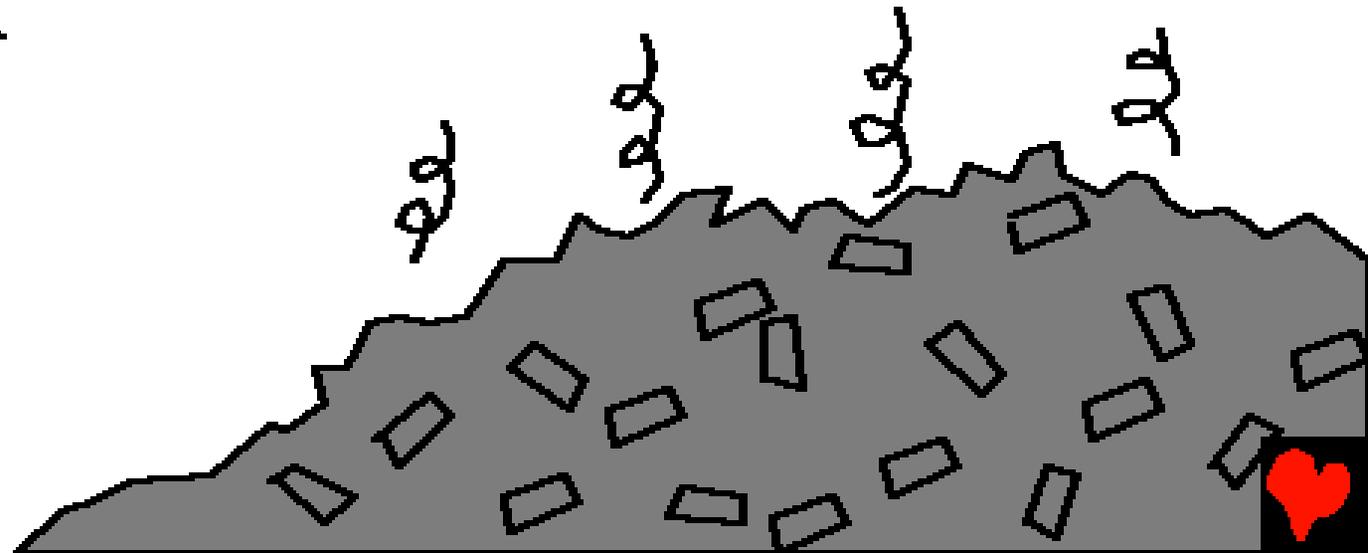
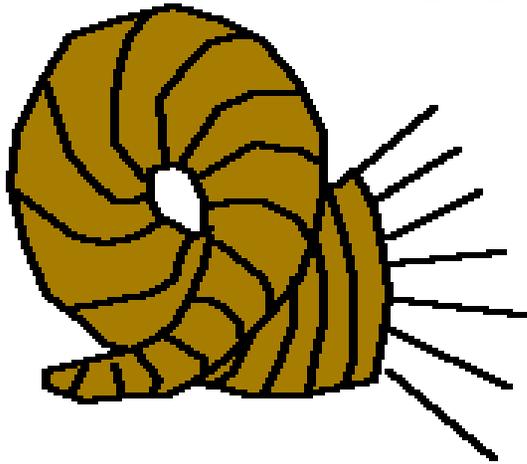




Luego debían tocar las
trompetas y gritar, y los
muros de la ciudad se caerían!

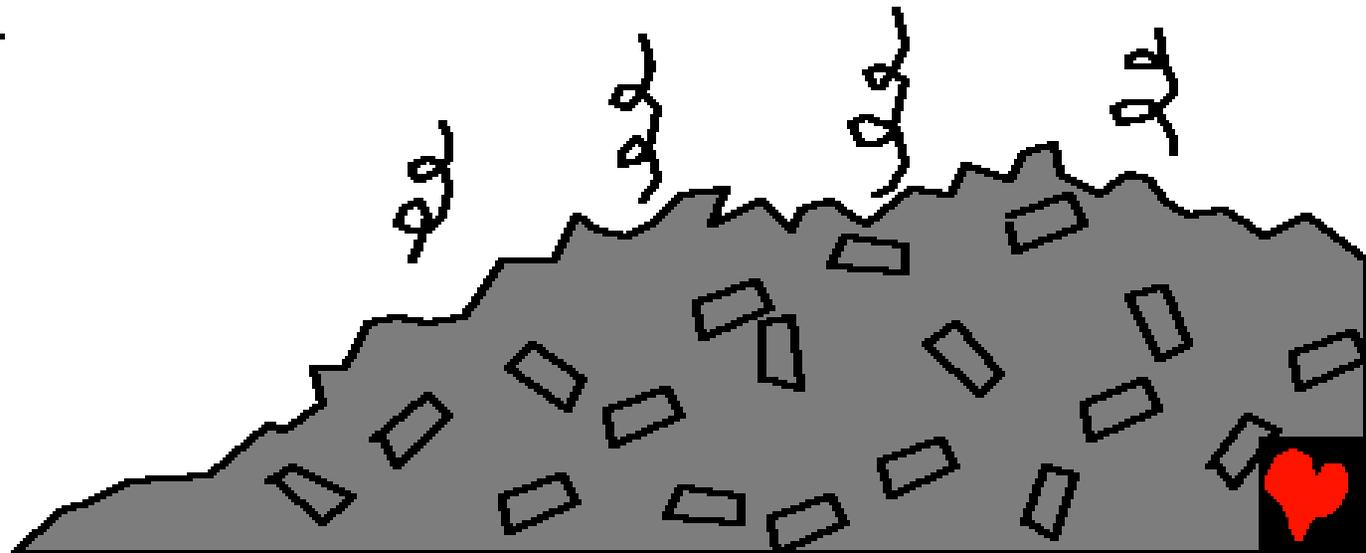
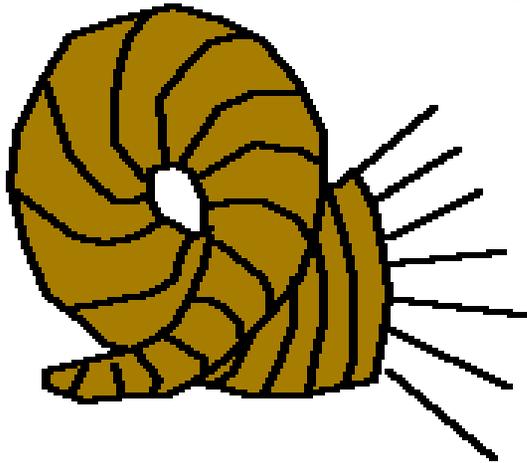


Josué y su ejército hicieron tal como Dios les había mandado. Tal vez la gente de Jericó se reía de ellos.



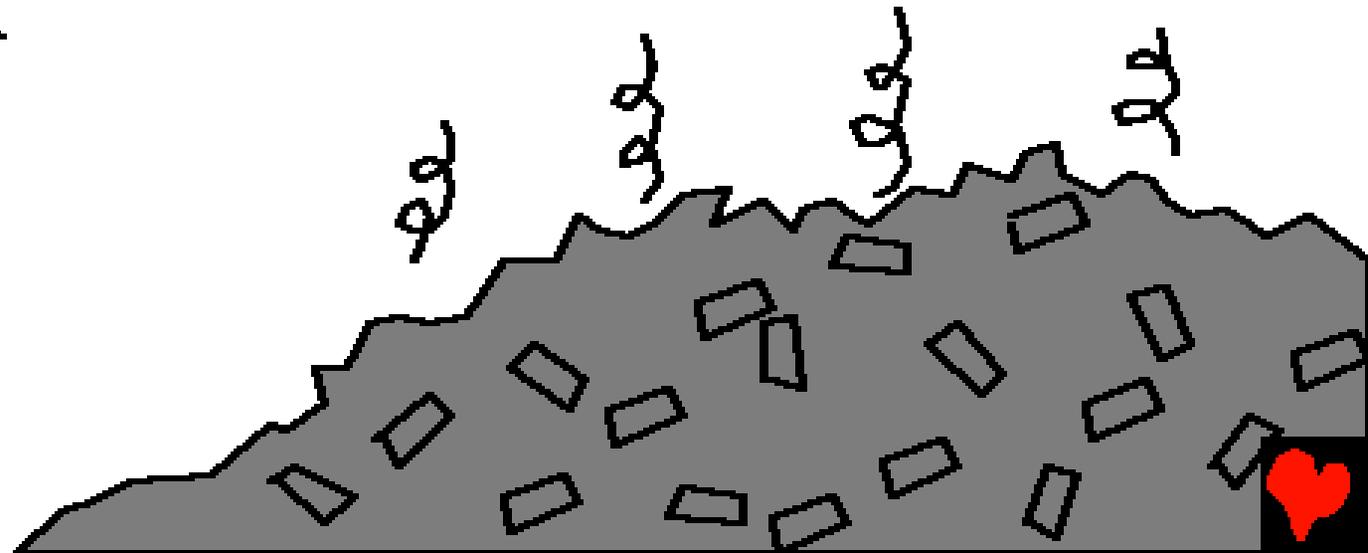
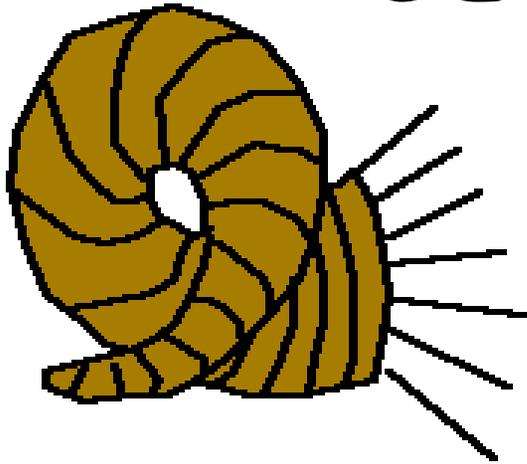
Pero, después de marchar la séptima vez el séptimo día los sacerdotes tocaron las trompetas.

7



Y tal como Dios había prometido ...
¡LOS GRANDES MUROS
DE JERICÓ SE
DESMORONARON!

7





Sólo la casa de Rahab
en el muro estaba segura.
Había dejado la cuerda
roja colgada en
la ventana.





Rápidamente los
hombres de Josué
rescataron a Rahab
y a su familia.





Luego se destruyó la
ciudad de Jericó,
como Dios había
mandado.





Solemnemente
Josué dedicó el oro,
la plata, y los tesoros de
Jericó al servicio de Dios.





Luego puso una maldición sobre cualquiera que volviere a edificar la ciudad perversa.





Pronto todos en
Canaán escucharon
como Josué derrotó a
Jericó. Sabían que Dios
estaba con Su pueblo.



"Josué Toma el Mando"

una historia de la Palabra de Dios,
La Biblia,

se encuentra en

Josué 1-6

"La exposición de tus palabras alumbra."
SALMO 119:130



Fin



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados.

Luego,

¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.



Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:

Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día!

Juan 3:16

